

CONOCIENDO Y APLICANDO ALGUNAS TENDENCIAS PEDAGÓGICAS CONTEMPORÁNEAS

Lic. Francisco Reluz Barturén

Docente del Departamento de Filosofía y Teología de la Unifé

Sumilla

Es extensa la información que se tiene sobre las distintas corrientes pedagógicas contemporáneas, por eso este artículo busca presentar sus planteamientos de una manera clara, sencilla y la forma cómo se aplican en el aula de educación básica. En esta primera entrega se presentan las ideas de la Escuela Nueva, en la cual se insertan los pensamientos en torno a la educación que tienen John Dewey, Decroly y María Montessori.

I. LA ESCUELA NUEVA Y LA PEDAGOGÍA DE LA ACCIÓN

La Escuela Nueva, también llamada Escuela Progresista, es un movimiento pedagógico que otorga el papel central del proceso educativo al niño en el que se orienta la programación escolar y la actividad del personal docente. Este movimiento critica la escuela tradicional de entonces, habiendo surgido en el siglo XX después de la Primera Guerra Mundial, asumiendo - por ende - que la educación es un instrumento de paz, para formar en la solidaridad y en la cooperación, alejada del papel belicista, selectivo y elitista; por ello, la educación deberá ser obligatoria, universal y gratuita. Un hecho de gran alcance en el carácter de la vida social fue el aumento que experimentó el número de escuelas en la mayoría de los países. La enseñanza pasaba así a ser

vista como instrumento de construcción política y social. Fue con la expansión de los sistemas públicos de enseñanza que se inició la elaboración de una pedagogía social, así como estudios sobre historia de la educación y sobre educación comparada; se trataba de comprender el proceso educativo, cuyo conocimiento se extendía en el tiempo y espacio. En Francia, Alemania y en los Estados Unidos de América surgieron teorías para acentuar el primado de los valores sociales.

Criticaba el papel del profesor, la falta de interactividad, el formalismo, la importancia de la memorización (contraria a la construcción o la significatividad), la competencia entre el alumnado y, sobre todo, el autoritarismo del maestro. Proponía un alumnado activo que pudiese trabajar dentro del aula sus propios intereses como personas, siendo el aula un lugar para la participación, para construir conocimientos sí, pero principalmente para la vivencia de los valores sociales y cooperativos.

La pedagogía de la acción impulsada por la Escuela enfatiza que la educación sirve no sólo para que se adquiriera conocimientos, sino también para que se influya positivamente sobre la sociedad, y esto debido a su origen post guerra. En efecto, la educación debe promover valores solidarios, de compromisos sociales, de ahí que uno de los criterios usados por esta Escuela es *"la educación centrada en la comunidad"*, exi-

giendo a los maestros una mayor comprensión de la interdependencia entre individuos y grupos, procurando ofrecer mayores oportunidades educacionales a todos. La escuela única, abierta solo para las clases privilegiadas evolucionó con la obligación por parte de la familia y los poderes públicos de administrarla, a niños y jóvenes, en la mejor forma posible.

Uno de los grandes logros de la Escuela Nueva, y acaso el más importante, es que después de la guerra se inició en 1939, la Organización de las Naciones Unidas, que creyó necesario fundar órganos auxiliares dedicados al estudio de la vida de los pueblos, sus condiciones de organización, salud, alimentación, equilibrio político y desarrollo económico. Así fue como en 1946 nació UNESCO con el apoyo de 43 países. Para muchos investigadores, el programa de la UNESCO condensa los principales propósitos generales de la educación renovada como la democratización de la enseñanza, el perfeccionamiento de las instituciones mediante una organización racional y un mayor espíritu técnico, intereses todos ellos de la Escuela Nueva, así como la fundación de los objetivos generales de la educación con el fin de aminorar las tensiones entre los grupos de cada pueblo y entre los pueblos. Admite, además, el acuerdo y la cooperación mutua mediante programas de asistencia técnica, intercambio de informaciones y personas calificadas para

el progreso de las ciencias y de las artes, y para la organización y administración educativa. Todos estos principios ya se encontraban en los ideales de la Escuela Nueva.

La Escuela Nueva como movimiento educativo es esencialmente práctica, desarrollándose y aplicándose con énfasis en escuelas privadas. Hoy, sus principios, siguen teniendo vigencia y actualidad, y forman parte del estilo y mentalidad del profesorado renovador. Los diferentes países afianzaron su concepción sobre los derechos humanos y situaron en el centro de ellos la proclamación de que la igualdad de los hombres lleva consigo el deber, el derecho de todos a la educación para poder ser efectivamente iguales, y consecuentemente con este axioma se motivó un aumento considerable del número de escuelas.

La concepción de la Escuela Nueva recoge las preocupaciones, teorías y principios de algunos autores como Rousseau, Pestalozzi, Froebel ... quienes tendieron a replantearse las formas tradicionales de la enseñanza como consecuencia lógica de los progresos científicos que se daban de forma rápida en aquella sociedad. Surgió el interés por el estudio del niño en sus aspectos biológicos y psicológicos, y la reflexión en torno a los mecanismos para aprender y no sólo la preocupación para enseñar. Estas experiencias, ideas y progresos pedagógicos se propagaron con intensidad, y surgieron distintas escuelas que procuraban introducir cambios en el ejercicio docente y a las que se les denominó "nuevas".

La Escuela Nueva comenzó a reformularse las ideas de la escuela progresista en Estados Unidos sobre los principios del pragmatismo pedagógico de Dewey, según los cuales la escuela es una sociedad viva y sus planteamientos básicamente sociales: hay que preparar al alumno para la vida y familiarizarse con el medio social.

Los distintos métodos y técnicas planteados y organizados por la Escuela Nueva se sustentan en ciertos principios pedagógicos, tales como:

La individualización: Individualizar la enseñanza es respetar al niño en sus aptitudes y capacidades para que él mismo desde dentro pueda desarrollar lo mejor de sí y ponerse en situación dinámica de aprendizaje y de responsabilidad. Se trata de una educación que toma en cuenta las peculiaridades individuales sin negar la socialización.

La socialización: esta pedagogía pretende educar al individuo para la sociedad y surge de la radical necesidad de asociarse para vivir, desarrollarse y perfeccionarse. A través de actividades escolares realizadas en grupos se desarrollan en el alumno hábitos positivos de convivencia y cooperación social que le preparan para la vida misma.

La globalización de la enseñanza: comienza a surgir la enseñanza organizada con criterio unitario y totalizador. Como los sujetos perciben las cosas en su totalidad, los contenidos de la enseñanza se

deben organizar en unidades globales o centros de interés para el alumno.

La autoeducación: considera al niño el centro de toda la actividad escolar y la causa principal de su saber.

Haciendo un balance sobre los aportes de la Escuela Nueva y la Pedagogía de la acción, se puede afirmar que fueron significativos para el desarrollo de nuestra cultura contemporánea. Una educación para todos, cuyos objetivos sean la paz, los valores democráticos siempre es bien recibida, ya que implica la formación integral del ser humano, del ciudadano. Otro aspecto importante es la formación de la UNESCO como institución que vela por la educación y la cultura a nivel mundial, institución que se fundó en los principios rectores de esta nueva tendencia pedagógica llamada Escuela Nueva.

2. JOHN DEWEY (1859 - 1952)

2.1 Democracia y educación en el pensamiento de Dewey

A lo largo de su extensa carrera, Dewey desarrolló una filosofía que abogaba por la unidad entre la teoría y la práctica, unidad que ejemplificaba en su propio quehacer de intelectual y militante político. Su pensamiento se basaba en la convicción moral de que "democracia es libertad" y libertad es autonomía, por lo cual dedicó toda su vida a elaborar una argumentación filosófica para fundamentar esta convicción y llevarla a la práctica; esta idea se evidencia en su interés reformador de la educación contemporánea.

La relación entre democracia y educación, según Dewey, acontece en la formación del carácter de las personas para la vida social, tarea que comienza desde la niñez en las escuelas donde deben plantearse programas morales y políticos, pues es la convivencia en la escuela donde hay un programa oculto que podría constituir en una buena fuente para la buena formación de una conducta moral y política. Las personas consiguen realizarse utilizando sus talentos peculiares a fin de contribuir al bienestar de su comunidad, razón por la cual la función principal de la educación en toda sociedad democrática es ayudar a los niños a desarrollar un carácter que se entiende como un conjunto de hábitos y virtudes que le permitan realizarse plenamente; y de esta forma, dar solución a los problemas sociales de nuestra época.

En su texto *Democracia y educación* escrito en 1916, afirma que existe "una estrecha y esencial relación entre la necesidad de filosofar y la necesidad de educar". Si filosofía es sabiduría...manera mejor de vivir" - . la educación orientada conscientemente constituye el programa ideal para vivir mejor en sociedad, abierta, respetuosa, en la que todos nos comprometamos en mejorarla; es decir, democráticamente. Esto se logra por la función principal de la educación democrática: ayudar a los niños a desarrollar su carácter y autonomía en valores democráticos.

Podemos aplicar el pensamiento de Dewey de la siguiente manera:

Motivando la participación de los estudiantes en todas las actividades del centro educa-

tivo, de tal manera que se comprometan e identifiquen con su institución, así el estudiante podrá integrarse a su sociedad identificándose con ella.

Escuchando sus opiniones y sugerencias en las sesiones de aprendizajes o actividades, así se irá formando como un sujeto participativo.

Generando debates entre los estudiantes para que expresen sus ideas y opiniones, confrontándolas de manera respetuosa y tolerante con maneras diferentes de pensar .

Fomentar la organización de clubes culturales y deportivos, mediante los cuales los niños van adquiriendo las habilidades del trabajo en equipo en consecución de objetivos comunes organizacionales.

Organizando los municipios escolares, a fin de que vayan poco a poco vivenciando los valores democráticos de participación ciudadana en todo aspecto (las elecciones de representantes escolares, planes estudiantiles, entre otros).

2.2 El método de proyectos propuestos por Dewey. Un caso aplicativo.

El método de proyectos es una experiencia de innovación en el aula frente a los métodos y técnicas didácticas tradicionales que enfatizaban la clase frontal con evaluaciones para medir el producto más que el proceso.

En este sentido, se hace necesario incluir de manera alternada otras

técnicas didácticas que tiendan a favorecer el desarrollo de capacidades como el análisis crítico, la síntesis, la emisión de opiniones fundamentadas, el autoaprendizaje, entre otras. En este sentido, con el método de proyectos se logran alcanzar estos aspectos .

Por proyecto, se entiende la forma de ejecutar algo de manera planificada. En tal sentido, los esfuerzos de una persona no bastan, se necesita de una organización mancomunada de un grupo de personas que se vuelquen hacia la consecución de un propósito que, generalmente, responde a un objeto tangible o a un producto como resultado final. Este es un gran aporte de la llamada Escuela Experimental creada por John Dewey en 1896, quien considera la educación como una continua reconstrucción de la experiencia, entendida como "la percepción de la interacción entre las condiciones interiores de un ser y las condiciones exteriores del medio en que sirve, lo que le permite obtener resultados más fructíferos y plenos en situaciones ulteriores": así se pueden relacionar varias disciplinas, interacción entre los estudiantes, motivación a la investigación, con un beneficio sobre sí mismos y la realidad.

Un caso

Título del Proyecto:

Creación de un huerto hidropónico.

Participantes:

Docente de aula.

Asesor especializado (ingeniero botánico).

Alumnos del sexto grado, nivel primario.

Áreas Integradas:

Ciencia y ambiente, (ciencias naturales).

Personal social, (valores, cuidado de la naturaleza)

Lógico-matemático, (medidas y cantidades).

Comunicación integral. (diálogo, investigación, redacción).

Explicación:

A través de este proyecto, se espera que los estudiantes del sexto grado del nivel primario de la Institución Educativa "Augusto Vargas Alzamora" conozcan científicamente el desarrollo biológico de los seres vivos, en este caso, las plantas y el beneficio que traen a la nutrición y salud, así como el cuidado del medio ambiente.

Por otro lado, en la exigencia de transdisciplinariedad los estudiantes podrán mejorar su capacidad de comunicarse (diálogo, investigación, redacción, etc.), trabajar en equipo (desarrollo de sus valores sociales), entre otros.

3. OVIDE DECROLY (1871-1932)

3.1.1. El "método de centros de interés" propuesto por Decroly

Decroly, entre sus propuestas, menciona las actividades básicas que deben darse en todo aprendizaje escolar: la observación, la asociación y la expresión. Estas actividades son conocidas como el "método de centros de interés" con las cuales se busca enseñar y aprender por la curiosidad y expectación que debe motivarse y despertarse en los estudiantes, principalmente, en sus primeros

años. Según este pedagogo, las escuelas deben incluir esta práctica metodológica en su programación, de tal manera que se alcance a despertar la observación y el interés como motor de todo conocimiento, resultado de un aprendizaje significativo, que aplicaría el estudiante por sí mismo, atendiendo al medio natural y social donde vive. Proponemos un ejemplo:

Cuando el docente quiera enseñar, por ejemplo, el cuidado de nuestro cuerpo a un grupo de niños, lo que debe hacer es mostrarle una lámina donde se muestre una persona saludable practicando deporte, luego otra lámina donde se vea una persona enferma o realizando una práctica no saludable (comiendo en exceso, fumando, etc.), para suscitar su *observación*. Luego se le invita a ver un detalle de la lámina; con comentarios como: "Miren que bien se ve a esta persona, alegre, haciendo ejercicio...." o "Qué contento se ve este niño jugando ...", de tal manera que los niños miren las láminas, generando así no sólo la observación, sino también su *interés*. Finalmente, para que los niños *asocien* y puedan *expresarse* se pregunta: "¿Cuál de las figuras les parece más bonita? ¿Por qué te parece bonita?...", de tal manera que la clase sea dinámica, participativa y los niños puedan construir su propio conocimiento. Esta estrategia metodológica también puede darse, por ejemplo, a través de un paseo grupal por los alrededores de la escuela, motivando el interés por cuidar el propio cuerpo y la salud.

Para que el docente pueda explicar sus contenidos y lograr los objetivos debe motivarlos a tra-

vés de visitas al campo, o alrededor de la escuela, para que su aprendizaje sea vivencia!. Luego, al regresar al aula continúe el proceso de conocimiento y aprendizaje por la observación y el interés suscitado.

En su principio, "La escuela por la vida para la vida". Decroly pretendía que la escuela tuviera un programa de acuerdo con la psicología del niño y respondiese a las exigencias de la vida individual y social actual. El conocimiento de su personalidad, de su yo, sus necesidades y aspiraciones, así como el conocimiento del medio natural y humano del cual depende y sobre el cual debe actuar. Todo esto se cristaliza en sus "Centros de Interés" correspondientes a cuatro necesidades básicas: la necesidad de alimentarse, la necesidad de luchar contra la intemperie, la necesidad de defenderse contra el peligro, y, finalmente, la necesidad de actuar y de trabajar solidariamente, de recrearse y mejorar. Cada uno de estos centros se relaciona con el egocentrismo infantil.

4. MARÍA MONTESSORI (1870-1952)

4.1. Algunas ideas sobre el método Montessori

El método de María Montessori se denomina *pedagogía científica*, que consiste en inducir al niño a la observación y a la experimentación.

A continuación se presentan algunas ideas consideradas fundamentales sobre esta metodología pedagógica:

Desarrollo del niño y ambiente de clase. El método

Montessori propone que se debe adecuar un ambiente estructurado de una manera atractiva para que el desarrollo de las potencialidades del niño. Es decir, si un aula no está adecuadamente ambientada no sólo retarda el aprendizaje del niño, sino que lo dificulta.

Materiales didácticos y aprendizaje. Este método considera que el jardín, el mobiliario, los materiales educativos constituyen un sistema completo de enseñanza en pedagogía, puesto que todo influye en el aprendizaje del niño, a que por todos estos elementos debidamente estructurados se logran reacciones espontáneas del niño y su consecuente aprendizaje.

Observación de la naturaleza del niño. El médico coloco la estructura biológica, psíquica del niño, por eso el inicio del proceso pedagógico debe partir del conocimiento de la naturaleza biológica y psíquica del niño. Los principios generales en que su metodología se fundamenta son:

Principio del maestro montessoriano. Como fruto de la observación, el maestro montessoriano no debe considerar al niño como un ser pasivo del trabajo intelectual... para eso debe convivir con profunda alegría el aprendizaje, ayudando en todo momento a través de la motivación constante de tal manera que despierte el interés y la creatividad de sus alumnos.

No premio - castigo. Una de sus propuestas es que la dinámica, muchas veces practicada con la metodología tradicional, es sellar mediante premio-castigo. Para Montessori es una inadecuada pedagogía que debe ser reemplazada por la estimulación interna - motivación. Los niños no hay que castigarlos, sino suscitarles conductas adecuadas: es decir, motivarlos a actuar bien por sí mismos y establecerlos para lograr buenos aprendizajes.

2.2. Uso de material didáctico y espacios acondicionados

En la metodología de María Montessori se enfatiza la estimulación del niño para un adecuado aprendizaje. Como parte de la estimulación se encuentra el material didáctico, la ambientación adecuada del aula con el uso de mobiliario: - juegos que deben ser apropiados para la estructura corporal del niño, además que esté ambientado según las distintas áreas y materias.

En el plan de ambiente didáctico se destaca que debe ser la ambientación del aula, adaptándola a los distintos niveles y a las vivencias de los niños, como por ejemplo, las cosas cívicas, las estaciones, de tal manera que la ambientación y situación vivencial se correspondan. No se puede ambientar un aula donde estudiarán niños de tres años, como si fuera a corresponder a niños de cinco años, tiene que ser distinta, adecuándolas a su edad mental y necesidades. La ambientación debe estar al nivel de su crecimiento, a la dirección de su vista, en su mirada (recta) también al alcance

de su mano para que pueda manipularlo, y así logre observar su entorno y descubrirlo.

Para Montessori, las aulas deben tener un ambiente fresco, iluminado, grande y atractivo, totalmente adecuado para lograr en el niño estimularlo en su imaginación, creatividad, y que al mismo tiempo, se mantenga el interés creando nuevos motivos de actividades. A veces, en nuestro país, los colegios tienen una estructura de casa-habitación, entonces, los ambientes resultan muy pequeños estando prácticamente hacinados, de esta manera, por ejemplo, la ambientación inadecuada puede resultar demasiado recargada. Esta situación nos debe motivar a adaptar el método montessoriano a nuestra realidad, ya sea aceptando un número adecuado de estudiantes para las dimensiones del aula u, en todo caso, aplicar la metodología en ambientes más amplios como los jardines interiores y las salas de juego infantil.

Con relación al mobiliario, éstos nos recomiendan a Montessori, deben ser buenos y sólidos, adecuados a la fisiometría del niño, con mesas y sillas bien ubicadas para que el niño pueda transportar las fácilmente, debe haber un espacio suficiente para que se movilice con la rapidez que su psicología requiere, pues sabemos que un niño en su naturaleza psicológica es inquieto. Además, el docente debe motivar al niño a amar su ambiente, demostrando cuidado en el buen uso de las cosas dispuestas para su aprendizaje. Sucede, a veces, que por una mala aplicación del método montessoriano, se exagera en la soltura de los niños, resultando un ambiente de desorden que le

impediría desarrollarse con normalidad, además evitar la experimentación de juegos bruscos que generaría un riesgo en la salud de los niños y destrucción de sus materiales y mobiliarios, dando lugar a aulas sucias y ambientes desordenados.

Por otro lado, se sabe que los niños no mantienen la atención por mucho tiempo, para esto el docente debe usar en su clase materiales creativos que susciten la atención y el interés en sus educandos. Como por ejemplo, el trabajo manual, recortes, pinturas, cuentos, láminas grandes y bien visualizadas. El docente debe permitir al niño que elija el material que desea utilizar y que lo observe si se desenvuelve con ellos por sí solo, además, los materiales didácticos deben ser utilizados teniendo en cuenta el tiempo y las áreas que se van a trabajar, porque va a permitir en los estudiantes trabajar de forma autónoma e independiente.

María Montessori también habla sobre los materiales sensoriales que están constituidos por un sistema de objetos agrupados según una determinada cualidad física de los cuerpos, como olor, forma, dimensión, sonido, rugosidad, peso, temperatura, etc. Estos materiales se caracterizan esencialmente por motivar los sentidos de los niños; por ejemplo, si el docente desea agudizar el sentido del oído, utilizará instrumentos musicales como una campanilla,

o un audio, que actualmente podrían ser los cd's musicales y la radio. El niño, al utilizar los materiales va a comprobar la actividad realizada, pero si se equivoca, debe intentarlo de nuevo auto corrigiéndose hasta lograr hacerlo bien.

Respecto a los juegos didácticos, la metodología montessoriana recomienda que deban ser suaves, manejables, de tal manera que no ocasionen violencia o peligro. Por ejemplo, sería inadecuado usar armas de fuego en juguetes y dibujos animados violentos. Los recomendables para el uso del niño son: los cubos, rompecabezas, juegos de construcción, muñecos, peletas, encajes de madera, barras, etc. También el docente, que sigue su método, debe invitar y motivar en los niños el orden y la disciplina, que usen los materiales y juegos pedagógicos con libertad, pero que luego lo recojan, y los dispongan en su sitio, dejando ordenado su ambiente.

En pocas palabras, se puede decir que para seguir el método montessoriano, el uso de materiales didácticos es muy importante, y su utilidad depende del buen criterio de los docentes, de tal manera que sepan ambientar su aula en cooperación con los propios estudiantes y usar los materiales como se debe, tratando de adecuarlos a las necesidades y circunstancias de los niños y no de los propios maestros.

Referencias

- Acazini, Guy. (1990). *La pedagogía del siglo XX*. Madrid: Editorial Narcea.
- Agazzi, A. (1954). *Ovidio Decroly*. Brescia: Scuola Materna.
- Amegan, Samuel. (1993). *Para una pedagogía activa, creativa*. México: Editorial Trilla.
- AA. VV. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Editorial Graó.
- Bowen, James. (1985). *Historia de la educación occidental*. Barcelona: Herder. T. III.
- Chateau, J. (2000). *Los grandes pedagogos*. México: Fondo de Cultura Económica. 12ª reimpresión.
- Decroly, Ovide. (1934). *La psicología aplicada a la escuela*. Madrid: Editora Beltrán.
- Dewey, John. (1957). *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Sizaire, A. (1995). *María Montessori. La educación liberadora*. Bilbao: Desclée De Brouwer. Bilbao.
- Montessori, María. (1994 d). *Ideas generales sobre el método*. Madrid: Editora CEPE.